

Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

El Liberal**Murcia**

Redacción, Oficinas y Talleres
1, CRÉDITO PÚBLICO, 3
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

D. O. M.
SEXTO ANIVERSARIO

DEL SEÑOR

D. ENRIQUE QUESADA SALVADOR

ARQUERO Y CATEDRÁTICO DE ESTE INSTITUTO DE SEGUNDA RESERVA

R. L. P.

Todas las misas que se digan en la parroquia de San Mateo de la ciudad de Lorca, en la de San Bartolomé de Librilla, y las tres que se celebrarán en la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes, de esta capital, mañana 8, á las diez de la misma, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor.

SU RESIGNADA ESPOSA E HIJOS,

Ruegan en caridad á sus amigos asistir á alguno de dichos piadosos cultos, por cuyo favor quedarán profundamente agradecidos.

Murcia 7 de Enero de 1907.

El Liberal en Murcia

Es el diario de mayor circulación de Levante
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

CRÓNICA**NO SE COME**

Lector, si sufres de dorgana y has más nester aperitivos, no hay ninguna mejor que un buen paseo por la ciudad en cual quiera de los días del año señalados por la religión para celebrar algún misterio. Es una tentación. Al ciudadano más displicido se le abre el apetito. La industria de la alimentación, con sus ex posiciones permanentes, hace sufrir horribilmente á los menesterosos...

En las carnicerías, la carne fresca, roja, sanguinosa, deshuesada, dividida en tuncientes trozos, ofrece á los agudos dientes del animal carnívoro una admirable provisión de perniles, costillas y «baestueks».

Paves, conejos y gallinas, patos, perdices y faisanes, fustigados ó degollados, yacen en la mesa alba, adornada de flores, del mercader que ostenta el escudo de proveedor de Su Majestad; no hay más que turnarla y comérse la. Y junto á estos alimentos sustanciales, qué postres tan diversos! Las naranjas de oro que nos brindan de lo mejor ó águilas entroscadas; la champaña, de color de topacio, resplandeciente en las botellas encapuchonadas de plata...

A pesar de tales apariencias, la realidad es muy, cosa. Se diría, tal vez, al contemplar los artísticas escaparates de colmados y pastelerías, que hay en los templos de la gula un júbilo incesante y que sorteó un pueblo de giotones, que coningamos con delicia el verbo comer. Nada tiene cierto, sin embargo. Comezas, y gracias, solamente por estos días, en algunas fiestas memorables: bodas, batizos, aniversarios de nacimiento, etc., etc. Descartando estas excepciones, comemos... cuando nos conviene. Pero hay, por ventura, quien convive á placer?

Yo lamento con toda el alma que se predicas las Antillas, y no porque me haga falta, sino porque en el tiempo vuestro suyo que las Antillas eran nuestras. D. Rafael María de Lebra, á quien recuerda ese cariño mi agradecido éste, me sentí en su mesa á los dientes de la maza —y este cura entre otros— de la reforma ultramarina. Aquello pesó. Estaba, sin duda, consignado en su memoria la de la suerte que no se avivaron las Antillas, ni se salvó esa «principio».

Después acá, en el gremio político, ha habido sólo un personaje que convive á comodidad. Lástima que la ley de Asociaciones, con sus malandanzas, haya quitado á Conafias su apetito... Los banquetes literarios políticos del palacio de la Moncloa habían iniciado nuevos métodos de pacificación de los espíritus. Comiendo con el presidente de la Cámara, se podía aspirar tranquilamente por tiempo indefinido la expulsión de los frailes...

A creer á los profetas de desdichas, la cocina española, como todo en España, está en decadencia, no por falta, en verdad, de cocineros; por falta más bien de paladeadores que sepan apreciar los guisos. No se sabe comer. Si se come por casualidad, es para apaciguar el hambre. Comemos de prisa, mirando el reloj ó el

yendo con rapidez los diarios que acaban de salir. Siendo el comer una obligación, insufrible la mayor parte de las veces, quién osa gastar en un cubierto más de dos duros? Ciertamente sería un disparate.

Por fortuna, los restaurantes económicos, con sus cubiertos da á peseta, responden al espíritu del tiempo, que busca en todo gobernas: el teatro barato, el cine barato, el periódico y la revista baratas. Con un microscópico «beastuek», un buqueón y dos cridiñas, ya puede un español estar contento y decir con orgullo que ha comido «de fonda»...

He observado que desde hace tiempo no se fundan grandes restaurantes. En los viejos, en los históricos, los camareros, aburridos, cabcean dormitando. El tipo de la dama ilustre que invita á comer, se hace más raro cada día.

Así me explico que el ingenio sea también *rara avis*. Nuestros insignes escritores, cuando derrochan más ingenio, cuando comen y beben, es sabido. Los tiempos en que la conversación es más ingeniosa, más brillante, son los tiempos de la cocina más selecta. Sin cocinero charla insipida. Casi no se tiene ingenio antes de la sopas. Una dueña de casa, ¡pasea que le halagan los oídos, que la suelen propositos! Pues cuide de que el cocinero no le haga traidor. Un cocinero resentido, no satisfecho del aguinaldo, derriba con una maza sasa la casa de más noble alcurnia.

Me alegro de no haber vivido en los siglos dorados que ponderaba. Don Quijote al banquete con los cabreros. Pero hemos llegado á tales tiempos de civilización culinaria, que no estoy tampoco contento con la moderna manutención que la moda nos obliga. La cocina moderna está destruyendo los estómagos de los contemporáneos infelices...

En todas partes, en las ciudades sobre todo, sube el gomido de los estómagos cansados, ó desciende el rumor de los intestinos débiles. En otro tiempo, cuando no existía la llamada higiene alimenticia, si «Gargantúa» de Rabelais, que comenzaba sus comidas con algunas docenas de jamones, era admirado e imitado...

Se elogia —hay elogios que matan— la sobriedad de nuestra gente, que se alimenta, según dicen, con un pañuelo y un tomate. ¡Ojalá fuese así!... Se alimenta, ó, por mejor decir, se sostiene artificialmente, por el abuso del alcohol. Un infeliz trabajador fármaco, poseído de diez centímetros, no va á la taberna para nutrirse; va á la taberna para entretener el hambre. Y bebe, precisamente, porque no come. El alcohol es en Madrid «la comidilla del pobre».

En otras esferas, es otro cantar. Hay que comer para vivir, gritaba Hapagón; pero los médicos de hoy, y semejanza de aquel Pedro Recio que tiranizaba á Sancho Panza con su varilla de balón extendida sobre los manjares, nos ponen á rigurosa dieta, asustándonos con la enteritis, y la dispepsia, y la jaqueza y la terrible obesidad precox. Nos señalan un régimen, y si nos dejan comer algo —alguna legumbre inofensiva— habrá de ser usando á todo punto el agua mineral...

En efecto; el arte culinario ofrece un peligro. Cuando un cocinero está inspirado y se convierte en escultor, en dibujante ó arquitecto, y se dirige á nuestros ojos en vez de dirigirse á nuestro estómago, hay que echar á correr. Bueno es admirar el arte; pero, cuidado con come solo. Si vamos en cualquier escaparate un baile algórico ó un lenguado en forma de abanico, pensamos con horror y asombro en las sucias manipulaciones que

ha tenido que sufrir el piz, y huyamos en seguida. Y desengáñate, lector; por las ó por nefas, ya por la cuestión de la despensa, ya por carecer de fondos, lo seguro en España es no comer, y por eso estamos como estamos...

Antonio Cortón.

CARTAGENA

Muerto de una osada

De una sensible desgracia ocurrida en el Algar me dan antecedentes en este momento por teléfono.

Según me dicen, ande se dirigía á dicho pueblo por la carretera, el vecino del mismo Juan Bautista Martínez Rubio, y al confrontarse con un cerro que marchaba en sentido opuesto, se espantó el caballo que montaba, despidiéndole al jinete tan violentamente, que quedó éste muerto en el acto en medio de la carretera.

Avisado inmediatamente el juzgado de La Unión, se personó en el lugar del suceso ordenando el levantamiento de dicho cadáver.

Se nos dice que el infunado sujeto es natural de San Pedro del Pinatar.

Esta tarde recibirá cristiana sepultura.

Gámarra de Comercio

En el día de ayer se reunieron en asamblea la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de esta plaza, procediendo á la renovación de cargos vacantes.

Fueron elegidos vocales de la sección de Comercio D. José María Anaya, don Joaquín Díaz Zapata y D. José Mallado; de la de Industria D. José Tetrón y de Navegación D. Juan Jorquer Sánchez. D. Vicente Serrat y D. Antonio Manzanares.

Fué nombrado secretario general don Manuel Cartaona.

Periodista

Se encuentra entre nosotros el director de *El Liberal* de Linares D. Juan Mendoza.

Sea bien venido.

6 Enero.

EL POEMA DE LAS LAGRIMAS

I

Una blanca belleza fascinadora, de rubia trenza y san, fríe reciente, de claros ojos como térra fuente y risa más alegra que la aurora;

por ameno jardín, que el sol colora, camina placentera y diligente, cuando su leve faida transparente prende un rosal con rama punzadora.

Dichoso acariciando á la hermosura se astremeció el rosal, co no una llama, al romper la belleza su ligadura.

Pétalos rojos llueven de la rama... Es que el rosal, perdido su ventura, llanto de sangre por la infel derrama.

II

Espiadores magníficos, brillantes curvas de plata y majestad divina muestra su cuerpo escultural de ondina al salir de las oídas murmurantes.

Las tembladoras gotas rutilantes con que cierra el agua cristalina su inmaculada frente albastrina flingen regia corona de diamantes.

A la luz cejadura que despredre su desnudez triunfante y deliciosa, es gentilicio amor todo se enciende.

Da en su cabellu el sol besos de oro y el mar, abandonado por la hermosa, vierte á sus blancos pies amargo lloro.

III

La belleza, sonrosada como el día, esparcido el raudal de su cabello por la moribunda espalda y niveo cuello, ilega al arrío de la verde umbra.

Un vaso lleno en la corriente fría, y al rezarlo después su labio bate, tembla á su vaso, frío, lanza un destello y campo y sol refleja en su alegría.

IV

Suspiran los ardientes ruisllores, llena la luna el mar, valles y tormas, y, en álamo frondoso, dos palomas cambian roncos arrullos gemidores.

La bella viste encajes, raso y flores, y, cuirocio en las fragantes pomás, en su pecho gentil lleno de aromas, lanza un collar de perlas sus fulgores.

Un dichoso amador, en tierno lazo, á la belleza fascinadora opreme, besándose en su labio de escarlata.

Y, á la presión del vanguardioso abrazo, roto el collar de perlas, dulce gime, y en lágrimas radiantes se desata.

V

Vierte el mustio rosa llanto encendido, del raso rueda lágrima luciente; lloea el collar de perlas resplandentes y lloea el mar y estalla su rugido.

Llora también el amador rendido; que la belleza de inmortal frente es estatua de mármol espléndente... y en el mármol jamás vibró un latido.

Todo tiene una lágrima ó lamento. Todo... menos la bella seductora, causa de tanto mal y hondo tormento,

que, arrogante, impasible y triunfadora responde á los dolores dado al viento su risa más alegre que la aurora.

Manuel Reina

La empresa de urbanización

Un antiguo compañero nos escribe desde un pueblo de esta provincia para que hagamos desde *El Liberal* la siguiente pregunta: ¿Quién corresponde, que ni él los nosotras sabemos quién es

Y dice al pie de la letra:

«Qué hay acádera de la Sociedad de mejoras y urbanización de Murcia» que no da señales de vida, ni se disuelve, ni reparte el dinero recaudado á los accionistas?

«Hace siete años que tengo una acción de cincuenta pesetas y sobre no haber ganado nada esos diez duros, no sé tampoco la suerte que han de tener, porque no dice nada de nada á pasar de haber un reglamento de la misma aprobado por el gobernador.»

Este es lo que nos dice nuestro comunicante y hacemos público accediendo á su deseo.

Alicante

Los heridos

En el hospital provincial de San Juan de Dios, donde se encuentra el herido Francisco Rodríguez, de Benijóvar, se procedió ayer á levantarle el apósito.

El estado general del herido era algo aparentemente mejor, y la fiebre había disminuido. No obstante, continúa la gravedad.

El joven Francisco Villaseca Llorens mejora de la herida que padece en el brazo.

En cuanto á Miguel Albert, continúa en el mismo estado de gravedad.

El gobernador civil Sr. Valcárcel visitó á los heridos en el hospital, interesándose por su estado y prodigándose frases de consuelo.

Ayer dirigió un telegrama al ministro de la Gobernación, expresándole con el mayor interés su deseo de que fuese nombrado un hermano del infeliz Francisco Ríos, para la plaza de ordenanza de Telégrafos que éste ha dejado vacante.

Ayuntamiento

En la última sesión celebrada por el Municipio, se adoptaron los acuerdos conducentes á la reforma del presupuesto, con motivo de la derogación de las tarifas de puestos públicos.

A propuesta del concejal Sr. Salinas, se reunió el Ayuntamiento en sesión secreta.

Ha podido traslucirse que este edil consideró con razón sobradamente que la Corporación había fracasado.

No lo entendieron así sus colegas de cabildo, desconciertando lo que deben hacer las autoridades que se dejan sorprender por la aparición de una aurora boreal.

Todo menos dimitir, piensan los concejales, á quienes en primer término pude achacarse la responsabilidad de los últimos sucesos.

Defunción

Ha fallecido en Madrid, á donde marchó hace días con ánimo de consultar á las eminentes méjicas en busca de alivio á su grave padecimiento, el digno magistrado de esta Audiencia provincial D. Luis Rodríguez.

Recompensa

El cónsul de Francia en esta ciudad, Mr. Numa Autignon, ha sido jubilado a su instancia, en atención á su delicado estado de salud.

El Gobierno francés, premiando los valiosos servicios que en la carrera consular ha prestado á su país durante veintisiete años, le ha nombrado caballero de la Legión de Honor.

Invernantes

Con objeto de pasar la temporada invierno, se encuentra entre nosotros, acompañando á su hermana, el rico propietario de la Coruña D. Emilio Fernández Chicarro, hijo del general del mismo apellido.

El Sr. Fernández Chicarro es también

sobrino del contralmirante que mandaba la escuadra real cuando la insurrección cantonal.

EL VIAJERO

(CUENTO)

En el hotel no se hablaba sino del misterioso viajero. Era éste un hombre soberbio, con aires de gran señor. Los empleados, mozos y sirvientes no habían visto en el registro el nombre del recién llegado; pero por las muestras de respeto que observaban en sus patronos comprendían que daba de tratarse de un personaje importante.

Los pensionistas sufrían las consecuencias de esta agitación. Todo el mundo lo olvidaba alrededor de la gran mesa, para no ocuparse más que del marqués, pues una indiscreción acababa de revelarles quién era un marqués ese desconocido por el que los mozos abandonaban el servicio de ellos, monótono y trivial.

Mientras que el patrono en persona conducía a su pieza al señor marqués, Bautista lo preparaba el cubierto y Francisco cortaba artísticamente los mejores bocados para servírselos en una mesa reservada, porque era indudable que el aristocrático cliente no se dignaría mezclar con los vulgares parroquianos del viejo hotel de fama de aquel pueblo.

Pero los buenos parroquianos no pensaban en quejarse; se consideraban muy felices al verse arrancados por ese incidente a la monotonía de su existencia, desde el momento que, fuera de los días de fiesta y de los días de feria, estaban condenados a ver siempre solos en es aquél salón, donde venerables trofeos de caza encuadraban la monumental péndola cuyas manecillas marcaban las horas lentes y uniformes de su vida casi vegetativa.

El pueblo de Z... se sustraía, en efecto, por su especial situación topográfica, al prodigio desaparecimiento que la velocidad y el automovilismo han procurado con sus cuernos y sus trompas ruidosas a los cuatro vientos del Universo. Ignoraba el movimiento intenso de la locomoción moderna, y dormitaba, tranquilo y silencioso, sobre el flanco de las colinas abruptas que sólo la vía terrestre surcaba con sus pesadas convoyes.

Hay todavía en Francia unos cuantos pueblecitos felices como ese, que hacen una vida patriarcal y suave, a cubierto de las comilonas y fiebres del progreso, y en los que la llegada de un viajero de calidad es motivo suficiente para tenor preoccupado durante veinticuatro ó cuarenta horas. Y el pueblo de Z... era una de las más notables muestras de este género.

De modo que, lejos de quejarse ó de disgustarse, los parroquianos de la vieja mesa redonda familiar habían suspendido por su parte también la marcha regular de su comida y espabillaban con impaciencia la llegada del señor marqués.

La entrada de éste fué feíz y lo conquistó todas las simpatías. Guiado por el patrono hasta la mesa reservada, el personaje protestó contra ese destierro de la mesa común, y, saludando con graciosas cartas a los pensionistas, les pidió permiso para ser uno de ellos, porque no era ni un misántropo ni un salvaje. E hizo su propia presentación: «El marqués C... entró Matamar de la Houppière-Ba...»

El nombre hizo tan buen efecto como la persona que lo llevaba. La petición del marqués fué acogida con un murmullo halagador. Y en seguida su ingenio natural, su facilidad de elocución, su lenguaje escogido, las anécdotas picantes con que supo salpicar discretamente la conversación, acabaron la obra que su buena presencia y su franca cordialidad habían comenzado. Y cuando, antes de que sirvieran el café, pidió regalmente seis botellas de champán para que se festejara su llegada, hubo una verdadera explosión de entusiasmo. El solo, ese diablo de hombre, despertaba de un extremo

a otro aquel viejo comedor, tan lugubrío con sus venerables trofeos, su péndola monumental, sus parroquianos silenciosos y sus mozos con sus movimientos de automóviles á los que se dice cuerda ó horas fijas para el servicio de la mesa.

La noticia se esparció inmediatamente por el pueblo; viéronse en seguida, detrás de los finos visitantes, rostros ansiosos de curiosidad que se pegaban á los vidrios que daban á la calle.

Entre tanto, sin dejarse caminar por esa rápida popularidad, el marqués hacía los honores del champán á sus nuevos conocidos. Las copas, en las que chorraba la delicada espuma, chocaban unas con otras.

—No me atrevo á brindar por la larga permanencia del señor marqués entre nosotros—dijo al fin uno de los parroquianos—porque nuestra triste región no está hecha para tentarlo.

—¿Quién sabe?—interrumpió el caballero—Podría decirles, por el contrario, que, cansado del ruido y de la vida ficticia que he hecho hasta ahora, busco en una región tranquila y pintoresca una propiedad en la que pueda llevar una existencia sana, apacible, patriarcal... Sí, señores; mis nervios, sobreexcitados, aspiran al reposo, á la calma de la natura...

—Gettlemen farmer... Por qué no... Esta es casi mi ideal en estos momentos, en que voy á poner término á mi vida disipada, porque se han celebrado ya los exponentes... Con tal que el castillo sea digno de la futura marquesa...

Esta confidencia hizo que se pusieran sobre el techo todas las propiedades que había en venta en la comarca. Como entra los comensales estaban el pasante del primer notario de Z... y un empleado del Registro, pudieron obtenerse los detalles más precisos al respecto.

Bajo ese alud de ofrecimientos, el marqués inclinaba la cabeza sonriendo. Al fin pidió que se le permitiese tomar nota de algunos de esos míticos castillos, y con este objeto sacó del bolsillo su cartera.

—Oh, esa cartera!... Era una maravilla de elegancia y de buen gusto, una verdadera obra maestra de tafiletería; todos los ojos se clavaron fascinados en ella. Pero no por su cuero, de delicadeza irreprochable, ni por las iniciales de brillantes que adornaban sus ángulos, ni por el precioso lajero cuyo oro chispeaba en la vaina leonada con fulgor deslumbrante; era por el llo de billetes de banco, cuyos márgenes sobresalían un tanto del borde del saquito de cuero. ¡Oh, qué fiel... Representaba, por lo menos, diez años de salario penosamente ganado, una suma que ninguno de los que estaban allí había poseído ni poseería nunca en propiedad, y que ese riesgo traería podía gastar en un día sin temor de empobrecerse.

Los mozos, ofuscados, se inclinaban muy pálidos para ver mejor, en tanto que, con la expresión más indiferente del mundo, el marqués tomaba las notas que le dictaban el pasante y el empleado.

Después de unas cuantas visitas á las joyerías y bazaras del pueblo, donde hizo numerosas compras, que debían ser entregadas al día siguiente en el hotel, el marqués tomó el tren para una estación próxima, cerca de la cual se hallaban dos castillos señoriales, capaces, al parecer, de satisfacer el gusto más exquisito.

Los mozos, ofuscados, se inclinaban muy pálidos para ver mejor, en tanto que, con la expresión más indiferente del mundo, el marqués tomaba las notas que le dictaban el pasante y el empleado.

Después de unas cuantas visitas á las joyerías y bazaras del pueblo, donde hizo numerosas compras, que debían ser entregadas al día siguiente en el hotel, el marqués tomó el tren para una estación próxima, cerca de la cual se hallaban dos castillos señoriales, capaces, al parecer, de satisfacer el gusto más exquisito.

El tren corre á todo vapor por entre colinas verdeantadas de pinos, franquea torrentes espumosos y se abisma en un largo túnel sonoro, en el que el humo se estanca, formando nubes carbonosas. A la salida del subterráneo describe una curva graciosamente y se detiene ante una coqueta estación cuyo nombre pregonó el jefe á grito herido.

Pero el marqués no baja de su comodamiento.

Dentro del túnel ha parecido el elegante viajero. No es ya más que un cadáver

desfigurado, endurecido en una actitud de espanto y lucha desesperada. El robo ha sido el móvil del crimen. La víctima ha sido despojada de todo: cartera, portamonedas, reloj, cadena, esfajitas...

Y mientras la pesquisa policial sigue su curso, un hombre de aspecto furtivo se apresura á grandes pasos por la campiña desierta. Es Bautista, el mozo del hotel. Está pálido, magullado, reventado, por la lucha atroz que acaba de sostener y por el sentimiento formidable que ha tenido que dar desde el tren en marcha.

Ya es noche. Aprieta contra su pecho la preciosa cartera con iniciales de brillantes, la cartera por la cual acaba de hacerse assassino. Un deseo impuesto de contar su fortuna le asalta... Entra en las tierras cultivadas, en pleno sembrado, para tener la seguridad de estar solo... Nadie podrá sorprenderle allí... Puede costar á su gusto el precio de la sangre...

Sus manos temblorosas abren la cartera, sacan de ella el llo de billetes de Banco y lo examina detenidamente...

Un grito de desesperación sale del miserable; todos los billetes son groseros falsos, vulgares engañabobos, sin valor alguno...

Y mientras el assassino se desploma, volviendo por la inutilidad grotesca de su crimen, allí, en la sala de espera, guardada por la policía, el comisario especial identifica al muerto: Eustaquio Atrapado, alias «Conde de Altovus», alias «Vidente de Palestina», alias «Duque de Estela Menfa», alias «Marqués Calatrato Matamor de la Houppière-Bailephon...» uno de los más peligrosos estafadores señalados por la policía parisén y recientemente por una de tribunales...

Muerto en el campo del honor de su profesión, Eustaquio Atrapado lo ha estafado á su assassino porque no sólo son falsos sus billetes de Banco, sino también sus esfajitas...

Paul Nogueira.

REGALOS DE "EL LIBERAL", PUEDE CANJEARSE

hasta el día 8 del actual, como más abajo decimos y hemos venido anuncianto.

Los recibos del mes de Enero y siguientes, que por cada uno se tiene derecho á DOS BONOS, pueden satisfacerse en esta Administración, supuesto que nos será imposible pasar á domicilio, en tan poco espacio de tiempo, á cobrar los recibos del mes correspondiente.

Los que por ausencia no han podido presentar oportunamente los recibos de los meses de Noviembre y Diciembre, pueden verificarlo hasta el día 8 de este mes, fecha en que se cierra el plazo definitivamente para el canje de Vales y recibos por bonos de opción al regalo de juguetes de EL LIBERAL á los niños.

PARA LA REGION

Contestando algunas preguntas recibidas, hacemos presente á nuestros suscriptores de la Región el derecho que tienen á percibir cuatro bonos por cada recibo de trimestre que tengan abonado, siendo preciso que en ellos estén incluidos los meses de Noviembre y sucesivos.

Sí embargo, no pudo en aquel instante hacer otras observaciones, porque Hugo, después de haber abrazado á Otorio y dado su beso á la sobrina, se acercó á ellas.

Pocos momentos después se encontraron todos reunidos en el salóncito contiguo á la habitación de la duquesa. Estaban Alicia, armándose de valor, preguntó acerca de la enfermedad de la madre. Hugo dijo que se trataba de accesos nerviosos, complicados con una grave enfermedad del corazón. Edmés permaneció mudita.

—Mi primo está con la abuela—preguntó Ida.

Hugo arrugó el ceño.

—No—respondió con franqueza—se encuentra de cacería con los amigos, que acabarán de echarlo á perder. Ese muchacho me da mucho que pensar, y por más que la abuela no me ha dicho nada, temo que su enfermedad provenga de los disgustos que le ha dado Oscar. Yo he demostrado mucha debilidad cediéndole á ella la educación de mi hijo.

Tampoco ésta vez Edmés dijo una palabra, pero Alicia, que la miraba fijamente, la vió palidecer un tanto, mostrarse bruscamente los labios.

El viejo había abatido á la condessa Sunval; Ida y Otorio se sentían asimismo muy causados. Así es que esperaron ir á descansar, haciéndose prometer que les iban á despertar en el caso de que la duquesa preguntase por ellos.

Alicia deseó retirarse á su habitación de soltera, que nadie había ocupado después de su matrimonio.

Todo estaba en el mismo sitio de antaño: los muebles en orden, como ella los había dejado.

La condessa, al hallarse sola, se tendió vestida en el blanco lencerío, sobre aquél儿 que había acogido sus sueños de muchacha feliz, las lágrimas, las dolores de la joven.

Edmés presintió algo grave, y sentándose en una bu-

cajita, recordó los años pasados, las angustias sufridas, las vergüenzas sentidas, el drama que había costado la vida á Berta y la pérdida de su propia hija.

—Qué le había sucedido á aquella pequeña, de la que tantas veces, en el silencio de la noche, en medio de las pasadillas que le oprimían, le parecía oír el gemido angustioso, implorando su auxilio, su perdón?

—¡Oh! Ella había sido una mala madre, porque había tenido el valor de alejar aquél fruto inocente de su cárpa, permitiéndole que otra le diese un nombre, un asilo, y fuese en su lugar injustamente acusada y castigada.

Entonces, sin quererlo, recordó los años pasados,

las angustias sufridas, las vergüenzas sentidas, el drama que había costado la vida á Berta y la pérdida de su propia hija.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

—Te escucho.

—Tú eras la única que sabía de lo que te ocurría.

<p

ACADEMIA DE MEDICINA

Con arreglo á las prescripciones de la Academia de Medicina de Murcia ayer se celebró esta corporación la sesión inaugural del año.

Después de la Memoria reglamentaria presentada con la enumeración de datos que encabezan en el oráculo de ese documento, por el secretario D. Manuel Martínez Beníno, se dió lectura al discurso científico.

Este cargo del académico de número D. Ignacio Martínez López y el tema desarrollado fue: «Efectos del alcoholismo en el individuo, en la familia y la sociedad».

Esta conferencia tuvo interesantes y tan de actualidad tan muy bien desarrollada por D. Ignacio Martínez, presentando siempre discusiones de la influencia que el uso y el abuso del alcohol produce en nuestros días.

El discurso, que á su base técnica unió la aplicación práctica de sus enseñanzas, fue muy aplaudido, terminando el acto con las palabras de elogio que á este trabajo dedicó el presidente.

PARIS

ERNEST CHARLES

Mientras los escritores en general no piensan, en estos días de Año Nuevo, sino en enseñar algo á los niños, Ernest Charles se propone, mostrándose siempre irso, dar lecciones á los viejos. Y así junta á las encuadernaciones de la reja muy llenas de letras de oro, vemos por todas partes la cubierta azul del cuaderno semanal que ostenta, en sencillos caracteres negros, el rótulo ya popular de *Le Censeur*.

El Censor: La primera impresión, al ver tal letrero, es extraña. No nos creemos ante una revista nueva, sino ante una vieja gaceta de la época de monsieur de Chateaubriand. Hay gran severidad en esas ocho letras. Uno se figura que al abrir las páginas interiores, el primero que ve á encontrar es un artículo destinado á corregir los impulsos románticos de *Atala* ó de *René*. Así, la fecha nueva, checa, ¿Un censor siglo XX?... Una censor 1907?... ¡Quién, en nuestra época de suave asceticismo literario, se atreve á responder tal obra!.

¡Yol—contesta Ernest Charles.

Y en su voz, y en su gesto, y en su lenguaje, hay un orgullo admirable de solitario.—«Yo», en este caso, significa «más que yo».—«Yo» es un desafío, no sólo á las tendencias poco francesas, pero energicas, de la crítica actual, sino también á las cónicas de los vates estremamente irritables y de los novelistas, en un día menos dispuestos á la mansedumbre.—«Yo», es «yo contra todos».—Y en esto no hay escúdit pedante, cual si quisieran hacerlo creer, sino nobr pose de maestro de las letras.

El personal de la compañía es el siguiente:

Maestros directores, D. Pablo Gorgé y D. Manuel Penella.

Primera tiple, Ramona Gorgé.

Tiple cómica, Ema Silva.

Contralto y tiple cómica, Concha G. de Vilasant.

Tiple característica, Rafaela G. Sampér.

Segundas triples, Emilia Soler y Enriqueta Miret.

Tenor, Rafael Barrientos.

Baritonos, Lucio Delgado y Rafael Sanchez.

Bajo bajo, Pablo Gorgé Sampér.

Tenor cómico, Francisco Villasante.

Autor cantante, Trino Llorens.

Bajo cómico, Salvador Rubio.

Apuntadores: José Avello y Manuel G. Sampér.

24 coristas de ambos sexos.

El abono es por diez funciones á los siguientes precios:

Palcos y plateas, por abono 10 pesetas; en despacho 15; escenarios, plateas y principales, 10 y 15; escenario y procerios segundos, 5 y 8; Palcos segundos y terceros 4 y 6; butaca de patio y anfiteatro

5 y 7 pesetas.

Si no se pide el abono, se calcula

que para con los débiles, su critica ha sido despidida. Preguntado á

nosotros, Ernest Charles, que se

encuentra en la caballerizas, 6 en la sala de esgrima, 6 en el Círculo.

Al volver á casa á la hora del almuerzo, encontraba á su mujer algunas veces sonriente, otras un poco nerviosa, pero siempre adorable, con su pelaje matinal, satisfecho con él, no ya semejante á la mujer esposa, gacial, irónica, de un año anterior. Y el príncipe, con su confianza, creía firmemente que la mujer le hablaba comprendido al fin y hubiera sido feliz, si la conducta irregular del hijo no le costumbrara dolorosa.

Edmée, en el resto del día, ó hacia compañía á la madre, cuya salud, alterada de algún tiempo atrás, le obligaba á muchos cuidados, ó salía en carrusel con el marido y juntos iban por la noche al teatro. Castilla no se tropeteaba nunca con ellos. Hugo no le veía en sociedad; así es que había acabado por olvidar que aquel joven existiese.

Y los dos amantes continuaban ocultando en la sombra sus culpables amores.

Una noche el príncipe había ido al Círculo dejando á Edmée junto á la duquesa Diane, que se hallaba peor que de costumbre.

La duquesa, echada en una butaca con abanico, escuchaba la lectura de un periódico en alta voz por Edmée.

Su madre, á pesar de los cabellos blancos y el aspecto enfermizo, seguía hermosa. Pero la expresión atenta de la sonrisa y de la mirada despidía el esplendor de aquella belleza.

Llamaron á la puerta.

—Adelante—dijo Edmée dejando de leer.

Una camarera entró en el salóncito advirtiendo á la princesa que una joven deseaba hablarle.

Edmée hizo un gesto de sorpresa.

—¿A estas horas? ¡La conozco!

Mirbeau que se creía todo poderoso. Preguntado á Binet Valmer, que se sentía inacabable... Y sí se proclama también, pues su conciencia, que no se inclina a ninguna consideración cuando se trata de atacar á la rica, teme que se capaz de la menor conciencia cuando es de justicia elegir al pobre.

E. Gómez Carrillo

CUBA LIBERADA

VALLADOLID.—Día 7 en las Islas, por don Juan Antonio Latorre y sus posas.

Mañana en Madre de Dios.

ANZUL.—Día 7, San Julián, San Félix y San Reimundo de Peñafiel.—Se abren las velaciones.

Los tres regalos de juguetes de EL LIBERAL á los niños, están expuestos en el Gran Bazar de la Papelería Inglesa, de Enrique López y Hermano, calle de la Platería.

TEATRO ROMEA

Con la función de anoche terminó la temporada de zarzuela chica, para comenzar inmediatamente la de zarzuela.

Por tarde y noche estuvo el teatro lleno.

Por la noche con un programa bien escogido se celebró el beneficio del primer actor Ricardo Asensio.

El joven y aplaudido actor que con su discreta labor de dos años ha sabido captar las simpatías en este público, se lució en los diferentes personajes que tuvo á su cargo y en todos ellos logró expresivas muestras de lo mucho que gasta.

A demás de los aplausos, recibió Asensio en su cuarto muchas felicitaciones y varios regalos.

La compañía ha quedado disuelta y la mayoría de los artistas marcharán esta tarde á Madrid.

* * *

El día 10 se cantará la ópera «El Trovador» por la compañía de zarzuela que ha actuado en Alicante y una noche cantó aquí «Campiones».

El personal de la compañía es el siguiente:

Maestros directores, D. Pablo Gorgé y D. Manuel Penella.

Primera tiple, Ramona Gorgé.

Tiple cómica, Ema Silva.

Contralto y tiple cómica, Concha G. de Vilasant.

Tiple característica, Rafaela G. Sampér.

Segundas triples, Emilia Soler y Enriqueta Miret.

Tenor, Rafael Barrientos.

Baritonos, Lucio Delgado y Rafael Sanchez.

Bajo bajo, Pablo Gorgé Sampér.

Tenor cómico, Francisco Villasante.

Autor cantante, Trino Llorens.

Bajo cómico, Salvador Rubio.

Apuntadores: José Avello y Manuel G. Sampér.

24 coristas de ambos sexos.

El abono es por diez funciones á los siguientes precios:

Palcos y plateas, por abono 10 pesetas; en despacho 15; escenarios, plateas y principales, 10 y 15; escenario y procerios segundos, 5 y 8; Palcos segundos y terceros 4 y 6; butaca de patio y anfiteatro

5 y 7 pesetas.

Si no se pide el abono, se calcula

que para con los débiles, su critica ha sido despidida. Preguntado á

nosotros, Ernest Charles, que se

encuentra en la caballerizas, 6 en la sala de esgrima, 6 en el Círculo.

Al volver á casa á la hora del almuerzo, encontraba á su mujer algunas veces sonriente, otras un poco nerviosa, pero siempre adorable, con su pelaje matinal, satisfecho con él, no ya semejante á la mujer esposa, gacial, irónica, de un año anterior. Y el príncipe, con su confianza, creía firmemente que la mujer le hablaba comprendido al fin y hubiera sido feliz, si la conducta irregular del hijo no le costumbrara dolorosa.

Edmée, en el resto del día, ó hacia compañía á la madre, cuya salud, alterada de algún tiempo atrás, le obligaba á muchos cuidados, ó salía en carrusel con el marido y juntos iban por la noche al teatro. Castilla no se tropeteaba nunca con ellos. Hugo no le veía en sociedad; así es que había acabado por olvidar que aquel joven existiese.

Y los dos amantes continuaban ocultando en la sombra sus culpables amores.

Una noche el príncipe había ido al Círculo dejando á Edmée junto á la duquesa Diane, que se hallaba peor que de costumbre.

La duquesa, echada en una butaca con abanico, escuchaba la lectura de un periódico en alta voz por Edmée.

Su madre, á pesar de los cabellos blancos y el aspecto enfermizo, seguía hermosa. Pero la expresión atenta de la sonrisa y de la mirada despidía el esplendor de aquella belleza.

Llamaron á la puerta.

—Adelante—dijo Edmée dejando de leer.

Una camarera entró en el salóncito advirtiendo á la princesa que una joven deseaba hablarle.

Edmée hizo un gesto de sorpresa.

—¿A estas horas? ¡La conozco!

plata con espaldas, 1'50 y 2'; butaca de anfiteatro primera con asiento, 1 y 1'50.

Ripertorio.—Operas: Rigollet, Trovador, Bohemia, Fausto, Un baile de máscaras, Cavalleria rusticana, Marina y Campanone.

Zarzuelas: Jugar con fogueo, La marta, La canción del náufrago, La tempestad, El rey que rabió, La bruja, El rey de Lucerna, El diablo en el pozo, La guerra santa, Las campanas de Cartagena, El dío de la africana, La alegría de la huerta, Bohemios, Los picaros celos y otros.

Condiciones: Queda abierto el abono en la Contaduría del teatro, desde la publicación de esta lista.

Los señores abonados á anteriores temporadas, tendrán reservadas sus localidades hasta las seis de la tarde del dia 9. Transcurrida dicha hora quedarán á disposición de la empresa.

(POR TELEGRAMA)

GRAN TEMPORAL.—Temores de naufragio.

Coruña 6 (6 t.)

Sigue reinando gran temporal. Hay gran ansiedad por la suerte de los vapores que se pierden.

Se sabe que á la altura de Coruña habrá dos buques ingleses con averías, remolcándose los vapores, pero es imposible entrever en barba.

En los muelles hay gran gentío ansioso por la llegada de los vapores.

Entre las familias de los marineros se desarrrollan escenas desgarradoras.

Huelga determinada

Valencia 6 (7 n.)

Los horneros han acordado que cesen la huelga, pagando el impuesto sobre la sal.

(POR TELEGRAMA)

LA SITUACIÓN DE CUBA

(POR TELEGRAMA)

PROTECTORADO YANKEE

Nueva York 6

Las últimas noticias de Cuba dicen que la situación es difícilísima.

Se augura estallo de guerra civil.

Varias potencias, incluso Inglaterra, han pedido á los Estados Unidos que continúe la intervención para proteger á sus nacionales.

Los Estados Unidos no se anexionarán la isla, pero conservarán medios para tener una «control» semejante á la que tiene Inglaterra en Egipto.

(POR TELEGRAMA)

Barcelona

(POR TELEGRAMA)

CAUSA DE LAS BOMBS

Barcelona 6 (8 n.)

El juez que entiende en la causa de los atentados ha tomado declaración al ex-juez García Navarro.

Ahora se dice que la última bomba es obra de los carlistas.

(EL CORDAL)

En el teatro Condal se ha celebrado un mitin contra el régimen catalán de las cárceles.

Asistió escasa concurrencia.

Se pronunciaron varios discursos censurando las pésimas condiciones de la cárcel.

Los oradores se hicieron eco de rumores asegurando que se habían suicidado varios reclusos.

Se acordó proseguir la campaña.

Raid orden.

ALMACENES DE HIERROS
EN
MURCIA, ALICANTE Y CARTAGENA
José García

Vigas de Acero para edificios

JARABE Y PASTA de
SAVIA DE PINO MARITIMO
de LAGASSE
Preparados con la SAVIA de PINO fresca. Cura Resfriados, Tos, Gripes, Bronquitis, Dolores de Garganta, Ronqueras, Influenza.
PARIS 8, rue Vivienne y en todas las farmacias

Desconfiar de las imitaciones y falsificaciones



ZÖMOTERAPIA

EL ZÖMOL PLAZMA MUSCULAR (Jugo de carne desecada)
PREPARADO EN FRÍO: encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda. Prescrito en la TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA, la CLOROSIS, la ANEMIA, la CONVALESCENCIA, etc. Tres cucharaditas de café de Zömöl representan EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA.

PARIS 8, rue Vivienne, y en todas las farmacias

Compagnie Générale Transatlantique

Vapores - correos franceses

Servicio fijo y rápido entre los puertos de Cartagena & Orán y Marsella y vice-versa.

ITINERARIO

	LLEGADAS	SAÍDAS
Cartagena	los miércoles y viernes	los martes 8 tarde
Tarifa	viernes 10	jueves 5
Marsella	viernes 10	viernes 5
Orán	viernes 10	viernes 5
Cartagena	viernes 10	viernes 5

Los señores pasajeros de 1^a, 2^a y 3^a clase disfrutarán en los quince magníficos transatlánticos que hacen los servicios del Mediterráneo lujo y cómodas instalaciones con todos los adelantos modernos.—Pasajes especiales limitados a 12 PESETAS para los emigrantes y jornaleros que se dirijan a Orán.

Esta Compañía tiene varias combinaciones de viajes circulares entre España, Francia, Italia, Túnez y Argelia.

Fiestas excepcionales para la exportación de frutas, legumbres y planteos con destino a los puertos de las provincias de Orán, Argel, Constantina, Reguadas de Túnez, Malta y todos los demás del Mediterráneo.

Para más detalles, consultarse del Agente de la Compañía en Cartagena

J. M. PELEGRIN.—CARTAGENA

REDENCIOS A METÁLICO

A los mozos del reemplazo de 1907 que han de ser sorteados el día 10 de Febrero de dicho año.

El BANCO ARAGONÉS DE SEGUROS domiciliado en Zaragoza COSO, 31, Sociedad anónima constituida legalmente con arreglo a las Leyes vigentes y con un capital de 2.500.000 Pesetas.

Admite seguros antes del sorteo de dichos mozos, para ser redimidos a metálico por las Cajas del Estado.

También admite seguros totales, para niños y niñas, de 1.000 á 5.000 Pts.

Para precios y detalles dirigirse al Representante del Banco Aragonés en Murcia, D. Juan Gómez Amat, Plano San Francisco, núm. 3.

ANUNCIOS

Ecclimes y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se recibe en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de

ALCALÁ, 6 Y 8, ENT.º

Se remiten tarifas a quien las pida, con combinaciones de varios periódicos reunidos, a precios muy económicos.

También se reciben

Requiebros de defunción y aniversario

ALCALÁ, 6 y 8, ENT.º TEL.º 517

MADRID

Se vende

en diez mil pesetas, las casas números 5 y 7 de la calle de la Aurora, en Cartagena propiedad de la Condesa de Melgar. También se venden las partes que poseen en el Pinar Illescas, «Las Murias» en Calasparra, los Condes de Luna y la Condesa de Melgar; diríjase a esta señora, Madrid, Estrella, 20, bajo.

CON FIANZA

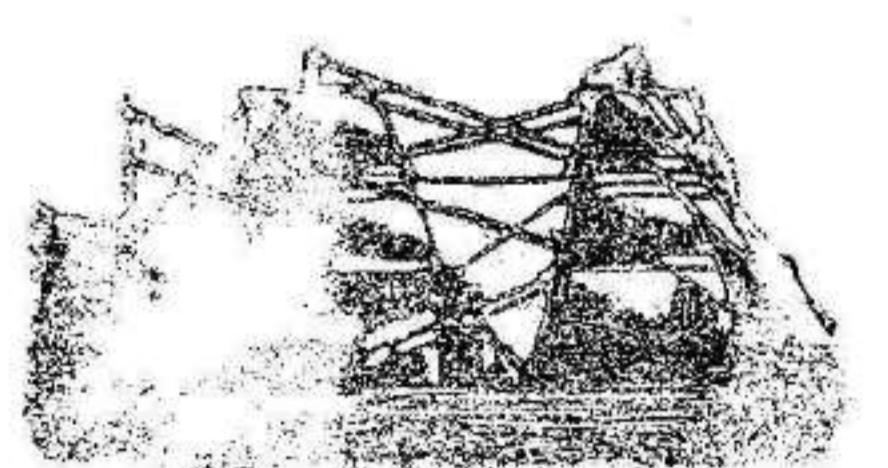
Un francés, práctico en agricultura, elaboración de vinos, alcoholos y tartares, extracción de escamas, aceites finos y de orujo, se ofrece como director de explotación de cosa análoga.—Diríjase, Balbéz 4 Ocaña (Toledo).

JOVEN DE 23 AÑOS

con referencias, deseas coacción; competente en tejidos, paquería ó quicalla; dentro ó fuera de la capital. Razón Sres. Peñaranda y Vidal, Plaza S. Agustín, 15.

PASTAS Y PAN DE GLUTEN PRATS
Para curar la DIABETES tomar las pastas elaboradas en la casa PRATS de Villafranca del Panadés, siendo recomendadas las celebridades médicas por contener glútens.—Precio del paquete de 500 gramos, 17 Pts.—Representante para la provincia de Valencia: PEDRO G. SEGADO, Duque, 17, L. UNION.—Depósitos: Cartagena, Droguería de J. R. Cuadro Santos.—La Unión: Droguería de R. Fernández, calle Mayor.

Compañía Valenciana de Navegación



Línea regular de grandes vapores entre España, Francia e Italia

BUQUES DE LA COMPAÑIA
Denia, Martos, Grao, Cabanillas, Játiva, Alcoy, Sagunto

Salidas de Cartagena a los jueves de cada semana para los puertos de Alicante, Valencia, Barcelona, Tarragona, Sitges, Málaga, Génova y Lloret.

También sale el viernes a SAGUNTO todos los lunes a las siete de la mañana, directo para Barcelona, regresando los jueves.

Se admite correo en paquetes de espaciosas cámaras para el paquete con cable eléctrico.

Consignataria: ANTONIO MANZANARES

BANCO DE ARCHENA
ARRIAGO DE FONDAS
Se arriendan pabellones de Levante, Madrid, pedaje, etc., con administración del Balneario.

COSAS DE LA CALLE
POR

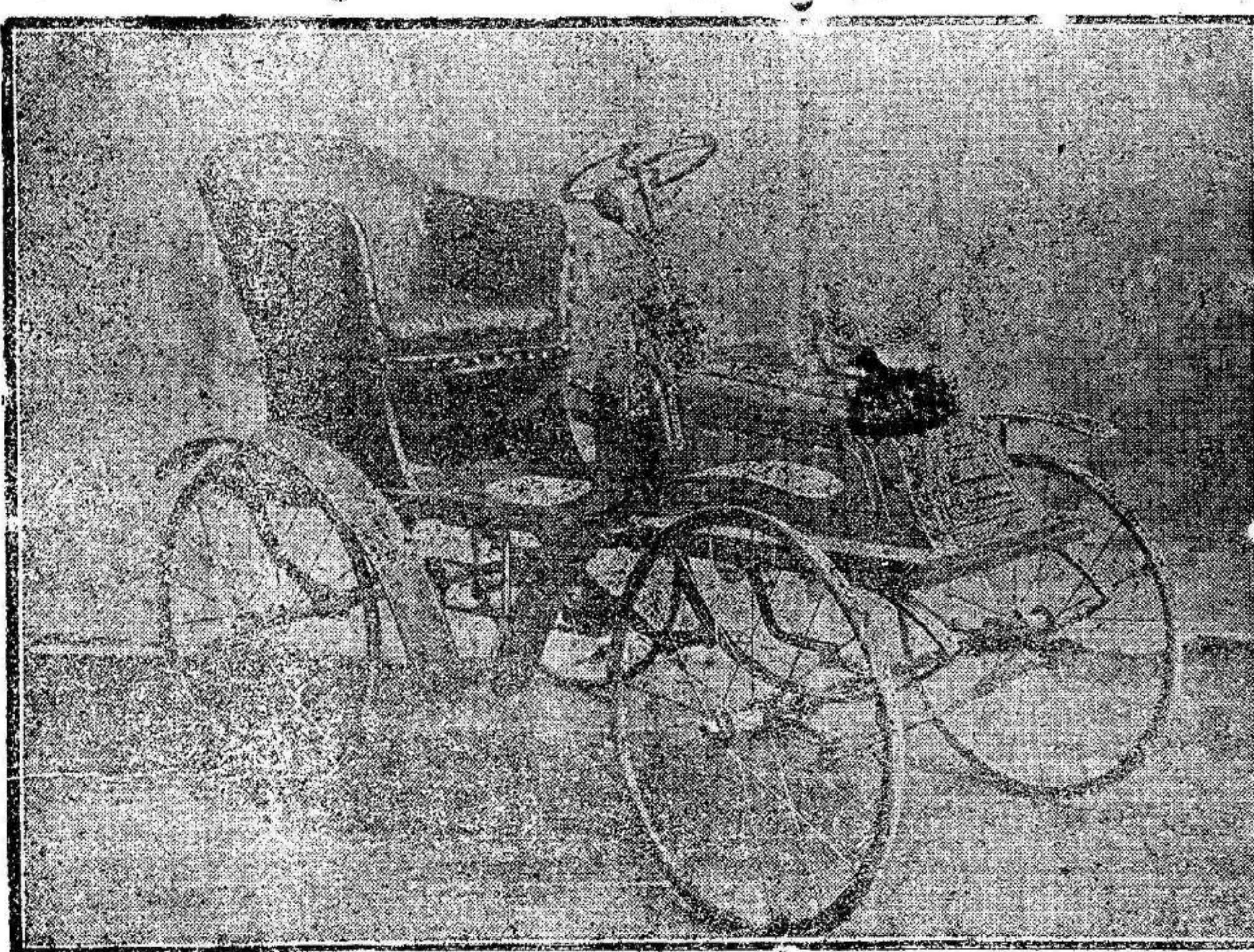
CARLOS MIRANDA
(N. REPÓRTER)

Prólogo de Alfredo Vicentí
Un total de tres páginas: TRES PESETAS
De venta en la Administración de este periódico.

REGALOS de

EL LIBERAL

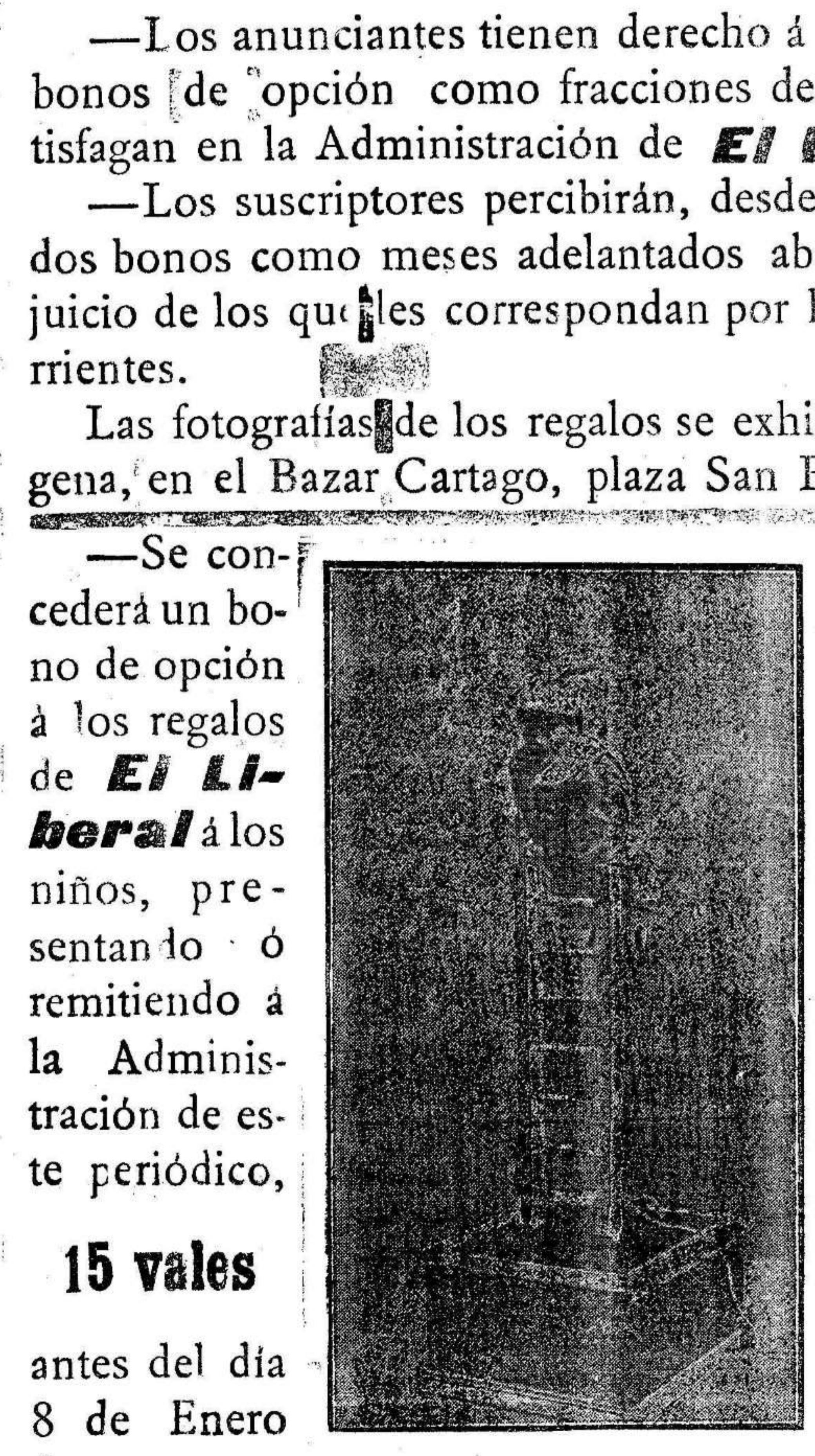
A LOS NIÑOS



Primer premio.—EL AUTOMOVIL



Segundo premio.—LA MUÑECA



Tercer premio.—EL CLOWN

Más buratas, más fuertes

y de más duración que la madera

SE CORTAN A MEDIDA

Existencias permanentes: Kilos. un millón

Pidanse precios y cuadros de resistencia.

ALBERTO RIES

VALENCIA

Servicio regular de vapores directos para el transporte de frutas.

Vapor GRAVINA para Hamburgo, cargando

sale hoy.

Vapor CERES para Londres, cargado en Cartagena el martes 8 del corriente.

Vapor CANGANIANA para Londres, cargar el miércoles 9 del corriente.

Vapor ALVARADO para Hamburgo, cargar en Cartagena el miércoles 9 del corriente.

Agente MIGUEL MIRO Puerto, n.º 2.—MURCIA

ALMONEDA de varios muelles y silos apilados, estadio Luis XV. Acequia, 7, frente al Teatro Circo.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

ALMÓNEDA para donde salga, leche de cuatro meses, edad 24 años.

Razón: Catalina Jordán Puerta de Orihuela, camino de cemeterio.

<p